

Diseño y contexto: caso Paraguay

Lorena González

A raíz de una invitación surgida por los organizadores del evento Asunciónsuma 2007 (Congreso Internacional de Diseño), tuve la oportunidad de participar como docente y conferencista junto a otro colega docente y diseñador gráfico.

Este congreso es de carácter internacional y se llevó a cabo en la Universidad Autónoma de Paraguay y es una apuesta al desarrollo del diseño en Paraguay, en donde recién las Universidades con sus carreras proyectuales están logrando sus primeros egresados. Como dato importante, debo aclarar que la Universidad Católica y la Universidad Comunera llevan diecisiete años dictando carreras de diseño, siendo las instituciones que más experiencia tienen en esta área. Las carreras de diseño tienen entre dos y cuatro años de funcionamiento en las universidades privadas, y hace un año solamente que se están implementando en la Universidad Nacional.

Además, este año el Congreso contó con otra novedad: era la primera vez que participaba una docente de diseño de indumentaria (quien escribe), ya que originariamente nació siendo un evento dedicado a las carreras de diseño gráfico. (Algo que no es casual, ya que los ideólogos de este evento son todos egresados de esta carrera). Lo curioso es que los docentes que imparten materias de diseño también tienen otros títulos, y me hace pensar que es porque aún no hay suficientes egresados como para ocupar los puestos de docente que están necesitando en Paraguay, por lo cual entiendo mucho más el éxito de este evento. Y también me parece interesante que se empiece a tener en cuenta indumentaria como otra posibilidad de estudio. Esta información me parece clave para entender varias cosas:

- a. El Diseño se está tratando como una profesión “seria”, en un país donde antes no se lo tenía en cuenta, por ello se está implementando como carrera nueva y en todas las variantes que conocemos, teniendo mucha aceptación por parte de los egresados de la educación media.
- b. Esto quiere decir que se está poniendo a Diseño al mismo nivel que las carreras tradicionales por excelencia, ejemplo: medicina, derecho, etc.
- c. Si están surgiendo estas nuevas carreras, quiere decir que hay un mercado necesitado de verdaderos profesionales del diseño (y hablo del Diseño en todas sus variantes)
- d. Gracias a la preocupación de los docentes paraguayos que generan estos espacios de encuentro, se está dando un interesante respaldo e impulso a nuestra profesión.

Luego de estas aclaraciones me gustaría reflexionar acerca del trabajo allí realizado, tanto en el aula-taller como los temas tratados en la conferencia.

La premisa de este año para el encuentro era la palabra escucha, como punto de partida para poder generar trabajos y talleres.

Mientras escribo estas palabras pienso que no estoy diciendo nada nuevo para los diseñadores de nuestro país, ya que nosotros tenemos incorporadas estas prácticas y encuentros en nuestras universidades, pero para

el contexto paraguayo estos encuentros son novedosos, esperados y concurridos, y eso es lo que me generó la necesidad de contar y escribir a partir de éste título: diseño y contexto.

Sentí que ésta no era una experiencia más en mi carrera docente, sino que en Paraguay me sentí novel, es decir, como si fuera la primera vez que dictaba un taller o una conferencia. Y es que así era! También sentí un poco la presión de poder dar todo a un público con muchas ansias de participar (si bien ya nos habían conocido en el Encuentro Latinoamericano de Diseño en la UP).

Nuestra participación en dicho evento tenía algunos subproblemas que resolver:

- Cuál iba a ser el tema a tratar en la conferencia, ya que iban a estar todos los públicos mezclados. Por lo tanto debía ser un tema universal y que cumpla con la pauta requerida para este año (escucha)
- Cómo iba a ser la didáctica a implementar en el taller, ya que recibimos la noticia que los alumnos todavía se encuentran en una etapa de semi-vergüenza en cuanto a su trato con los docentes.

Resultado: las diferencias entre nuestros países y nuestros contextos nos dio todas las respuestas a estos dilemas: El Diseño aplicado según el contexto de cada lugar fue nuestra premisa de trabajo, tanto para la charla como para el workshop, y debo decir que no hubo mejor elección, ya que a partir de ello surgieron temas muy interesantes de producción, tanto en la parte conceptual como de taller.

Para la charla elegimos contar cómo llevar conceptos abstractos a un proyecto de diseño de manera concreta. La escucha eran las necesidades del contexto (en este caso Paraguay) y la resolución de problemas para ello. Partimos explicando conceptos abstractos estudiados en el aula y los aplicamos directamente en la parte profesional frente a un pedido concreto de un cliente. Dimos ejemplos nacionales de “buen diseño”, citamos autores que creemos fundamentales para la construcción de nuestras carreras y, finalmente mostramos un estudio de Impacto de Diseño en las Empresas Nacionales Argentinas (facilitado por el Plan Nacional de Diseño, dependiente de la Secretaría de Comercio, Industria y PYME). Todo esto con un fuerte objetivo: mostrar que el diseño estudiado y aplicado seriamente puede ser partícipe del impulso económico de nuestros países. La charla tuvo una recepción fabulosa y creemos que de bastante utilidad tanto para los alumnos como para los profesionales, ya que mostraba las infinitas posibilidades de nuestra profesión.

El taller que llevamos a cabo tenía otra escucha: la de generar conceptos y productos que necesitaba el mercado en donde estuviéramos trabajando. Por ello creamos un taller de detección de tendencias Paraguay. La dinámica áulica fue más que interesante: primero dimos una charla acerca del método de detección de tendencias, luego una información muy valiosa acerca de las últimas tendencias mundiales y el impacto en productos de diseño. Aquí aprovechamos para romper el hielo con los participantes y poder empezar a poner estos ejemplos en su contexto, logrando una buen *feedback*.

Debo decir, que fue una buena estrategia didáctica, pre-

guntar e indagar acerca de la cultura paraguaya, por dos motivos: 1. No sabemos casi nada de Paraguay, por lo menos por lo que a mí cuenta. 2. Es otra manera de que los alumnos valoren un poco más sus raíces y vean todo el material que tienen para trabajar.

Luego de la parte teórica se les planteó un breve trabajo de campo para recoger información y poder trabajar con ella en el diseño de un producto para el mercado paraguayo (podía ser prenda, accesorio, pieza gráfica, etc.), y finalmente relacionarlo con las tendencias mundiales y defenderlo ante los compañeros.

Como resultado surgieron unos productos muy ricos tanto en su partido conceptual como en su aplicación al mercado, por lo que impulsamos a los alumnos a seguir desarrollándolos ya que podían ser proyectos viables, tanto en su construcción como en su implementación y comercialización.

También fue muy interesante el descubrimiento de los alumnos acerca del Contexto que los rodeaba, ya que nunca habían hecho semejante análisis. El mirar hacia adentro de la cultura propia los hacía sentir extrañados pero descubrieron que tenían mucho material y muy bueno para poder hacer cosas con mucho contenido.

Al terminar estas actividades y al poder reflexionar sobre ellas, pienso que esto recién empieza, por suerte. Siempre existe un desafío nuevo tanto para los docentes de diseño como para los países que están recorriendo este nuevo camino. Me siento orgullosa de haber participado de este nuevo movimiento que se está poniendo en marcha en países hermanos, y de haber puesto un pequeño grano de arena para el impulso de nuestras profesiones. Asimismo, me siento orgullosa de que los demás países tomen como referencia al nuestro en cuanto a temas de diseño y valoren nuestras palabras y experiencias (sintiendo que puedo ayudar y colaborar con ellos en estos temas).

Por supuesto que el aprendizaje no fue sólo del público paraguayo, sino que nosotros, tanto docentes como profesionales argentinos trajimos un sinnúmero de nuevos conocimientos que ya están siendo punto de partida y aplicación en nuestro contexto.

Para terminar quiero decir que me gustaría seguir siendo partícipe de estos encuentros, intercambios y nuevas posibilidades de interacción entre todos los actores del Diseño en Latinoamérica, porque quiero pensar que alguna vez fui un eslabón entre culturas que parecen tan similares, pero son tan diferentes.

Nuestra historia, nuestro presente y la imperiosa necesidad de estimular un pensamiento crítico en nuestros alumnos

Yamila Grandi

Para María Cristina

Pensarnos de atrás para adelante...

En 1852 Alberdi escribe las Bases, libro que sería fundamental para los debates del Congreso Constituyente posterior a Caseros y vital para la elaboración de nuestra Constitución en 1853. Allí, él hablaba del error de con-

fundir una cosa con otra y de las necesidades puntuales en materia de formación que tenía nuestro país entonces: “Nuestros primeros publicistas dijeron: “¿De qué modo se promueve y fomenta la cultura de los grandes Estados europeos? Por la instrucción, principalmente: luego éste debe ser nuestro punto de partida”.

Ellos no vieron que nuestros pueblos nacientes, estaban en el caso de hacerse, de formarse, antes de instruirse; y que, si la instrucción es el medio de la cultura de los pueblos ya desenvueltos, la educación por medio de las cosas es el medio de instrucción que más conviene a pueblos que empiezan a crearse.

En cuanto a la instrucción que se dio a nuestro pueblo, jamás fue adecuada a sus necesidades. Copiada de la que recibían pueblos que no se hallaban en nuestro caso, fue siempre estéril y sin resultado provechoso.

¿De qué le sirvió al hombre del pueblo saber leer? De motivo para verse ingerido como instrumento en la gestión de la vida política que no conocía; para instruirse en el veneno de la prensa electoral, que contamina y destruye en vez de ilustrar; para leer insultos, injurias y sofismas y proclamas de incendio que lo único que pica y estimula su curiosidad inculta y grosera.

La instrucción superior en nuestras Repúblicas no fue menos estéril e inadecuada a nuestras necesidades. ¿Qué han sido nuestros institutos y universidades de Sud América sino fábricas de charlatanismo, de ociosidad, de demagogia y presunción titulada?

La instrucción, para ser fecunda, ha de contraerse a ciencias y artes de aplicación, a cosas prácticas, a lenguas vivas, a conocimientos de utilidad material e inmediata.”¹ La distancia de estos criterios con los de su contemporáneo Domingo Faustino Sarmiento, saltan a la vista. De hecho casi es inevitable hacer una asociación entre esos “charlatanes de presunción titulada” y el mismísimo autor del Facundo ²

Mientras que para Alberdi, la necesidad estaba puesta en el hacer concreto, instrumental; para Sarmiento la actividad misma del pensamiento era el hacer básico, primario y necesario. Al tiempo que, en un principio había que comprender la realidad, descifrar el enigma de nuestro país para poder luego tomar decisiones (“¡Sombra terrible de Facundo, voy a invocarte para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto: ¡Revélanoslo!” ³), la actividad misma del pensamiento era acción con cuerpo. Y en su proceso, la relación del individuo con su entorno cobraba un invalorable sentido social y político. Como es sabido, fue el proyecto sarmientino quien ganó la pulseada por la hegemonía en nuestra educación. No ahondaremos aquí en ello. Simplemente nos interesa reconocer el choque de estos dos modelos en tanto visiones encontradas sobre la educación: tema cuya proyección en la realidad ha sido sin duda vital para nuestro destino. Cabe así mismo destacar la centralidad que este tema tenía a la hora de ser pensado el destino de nuestra nación.

Por lo visto, nos encontramos frente a dos propuestas diferentes, basadas en dos miradas distintas de país y, consecuentemente, del reconocimiento de necesidades disímiles para ese país. En efecto, como señala Natalio